

Resumen ejecutivo

Alerta 2017! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de cuatro ejes: conflictos armados, tensiones, procesos de paz y género, paz y seguridad. El análisis de los hechos más relevantes del 2016 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes del informe *Alerta 2017!* son las siguientes:

- Durante 2016 se registraron 33 conflictos armados, de los cuales 32 seguían activos al finalizar el año. La mayoría se concentró en África (13) y Asia (10), seguidos por Oriente Medio (seis), Europa (tres) y América (uno).
- Trece conflictos armados registraron una intensidad elevada durante el año: Libia, región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán y Nilo Azul), Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Turquía (sudeste), Egipto (Sinaí), Iraq, Siria, Yemen (al-houthistas). El porcentaje de casos de alta intensidad (40% del total de guerras en 2016) supuso un incremento respecto a años anteriores (31% en 2015, 33% en 2014).
- Una gran parte de los contextos de conflicto (46%) registró un empeoramiento durante 2016, con mayores niveles de violencia e inestabilidad que el año anterior. En un tercio de los casos se observaron niveles de violencia similares a los del año anterior, mientras que en un 21% se asistió a una disminución de la violencia.
- Más allá de la naturaleza multicausal de la conflictividad armada, la mayor parte de los conflictos –24 en total, equivalentes al 73%– tuvo entre sus motivaciones principales la oposición a las políticas domésticas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos o al sistema político, social o ideológico del Estado. Asimismo, las aspiraciones de carácter identitario y/o demandas de autogobierno estuvieron presente como una de las causas principales en un 52% de los casos –17 conflictos–.
- Durante 2016, los conflictos armados continuaron causando gravísimos impactos en la población civil, además de destrucción de infraestructuras y repercusiones de largo plazo. Fue de especial gravedad el caso de Siria, con múltiples abusos cometidos a gran escala, que podrían ser constitutivos de crímenes de guerra y/o contra la humanidad.
- Uno de los impactos de los conflictos armados continuó siendo el fenómeno de la violencia sexual. Durante 2016 se registraron episodios graves de violencia sexual en los conflictos de Sudán del Sur, Nigeria, Iraq, Siria y Myanmar, entre otros.
- Se constató un grave aumento del desplazamiento forzado a nivel global, con un incremento de más de un 50% en un período de cinco años, según denunció ACNUR en 2016. Los balances de 2016 señalaban la continuación de la tendencia de años anteriores (65,3 millones de desplazados al finalizar 2015, incluyendo 21,3 millones de personas refugiadas). La guerra en Siria mantuvo al país como principal país emisor de población refugiada a nivel mundial.
- Al finalizar el año 2016 se contabilizaron 34 embargos de armas dirigidos contra un total de 22 Estados y grupos armados no estatales, cuatro menos que el año anterior.
- Durante 2016 se contabilizaron 17 conflictos armados y 59 situaciones de tensión en las que ni la ONU ni otras organizaciones regionales establecieron embargos de armas.
- Durante 2016 se identificaron 87 escenarios de tensión a nivel mundial. Como en años anteriores, el mayor número de crisis sociopolíticas tuvo lugar en África (34 casos), seguida de Asia (20 casos), Europa (14), Oriente Medio (11) y América (ocho).
- Las tensiones de mayor gravedad en 2016 fueron Angola (Cabinda); Etiopía; Etiopía (Oromiya); Kenya; Mozambique; Nigeria; RDC; Túnez; El Salvador; Bangladesh; RPD Corea-EEUU, Japón, Rep. de Corea; RPD Corea-Rep. de Corea; India (Assam); India (Manipur); India-Pakistán; Pakistán;

Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj); Turquía; Egipto; Israel-Siria-Líbano; y Líbano.

- En línea con años anteriores, algo más de la mitad de las tensiones en el mundo tuvieron un carácter interno (46 casos), más de una cuarta parte fueron tensiones internas internacionalizadas (25 casos) y casi una quinta parte fueron tensiones internacionales (16 casos).
- En cuanto a la evolución de las tensiones, algo más de la mitad de los casos no experimentó cambios significativos (45 casos), una tercera parte registró un deterioro con respecto a 2015 (29 casos) y en algo más de una séptima parte de los casos se produjo una cierta mejoría (13 casos).
- En línea con años anteriores, el 69% de los casos de tensión tuvo entre sus causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos o la oposición al sistema político, social o ideológico de los Estados, lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder.
- El informe *Alerta* analiza 38 procesos y negociaciones de paz que tuvieron lugar durante 2016, de los cuales 15 transcurrieron en África, ocho en Asia, siete en Europa, cinco en Oriente Medio y tres en América.
- En un importante número de procesos de paz los principales protagonistas de las negociaciones fueron los gobiernos de los respectivos países y actores armados.
- En lo que respecta a las terceras partes implicadas en procesos de paz y negociación, destacó el papel desempeñado por Naciones Unidas –tercera parte en 13 de los 38 procesos analizados, un tercio del total (34%)–, en especial en África y Oriente Medio. También cabe mencionar el rol de tercera parte que juegan organizaciones regionales en diversas áreas, en especial en África y Europa.
- Temas como el desarme de grupos armados, la entrega de arsenales, la reintegración de ex combatientes o la liberación de prisioneros estuvieron en la agenda de negociaciones y procesos de paz.
- El 74% de los conflictos armados para los que existían datos sobre igualdad de género tuvieron lugar en contextos con graves o muy graves desigualdades de género.
- Naciones Unidas señaló que más del 70% de las víctimas de trata son mujeres y niñas y que numerosos grupos armados de oposición se implican en delitos de trata.
- La sociedad civil lamentó el escaso cumplimiento de los compromisos adquiridos el año anterior por

los Gobiernos durante la revisión de alto nivel de la implementación de la resolución 1325 en materia de mujeres, paz y seguridad.

- Organizaciones de mujeres de Myanmar, Malí, Sudán del Sur y Siria, entre otros países, reivindicaron mayor participación y capacidad de incidencia en los procesos de paz.
- El acuerdo de paz firmado en Colombia por el Gobierno y las FARC incluyó un enfoque de género de manera transversal, convirtiéndolo en el acuerdo más avanzado en materia de igualdad firmado hasta la fecha.
- El informe *Alerta!* identifica cinco oportunidades de paz para 2017: la inclusión de la perspectiva de género en el acuerdo de paz en Colombia; la reanudación de las conversaciones de paz entre el Gobierno de Filipinas y el NDF; la inclusividad en el proceso de paz en Myanmar; la reanudación de los mecanismos de prevención de incidentes y la introducción de la perspectiva de género en el proceso de diálogo en Georgia; y las negociaciones a nivel internacional que tendrán lugar en 2017 sobre la prohibición de las armas nucleares, que pueden ofrecer una oportunidad histórica para el establecimiento de un tratado en este ámbito.
- El informe destaca otros 10 escenarios de alerta de cara al 2017: el incremento de la tensión en Etiopía; la inestabilidad crónica en Libia, que ha agravado la situación en el país; los múltiples frentes violentos que afectan a Nigeria; las consecuencias del colapso *de facto* del acuerdo de paz en Sudán del Sur; el conflicto enquistado en Afganistán y sus graves impactos en la población civil; el incremento de la violencia y la creciente presencia de ISIS en la región filipina de Mindanao; el deterioro de la cuestión kurda en Turquía y la multiplicación de los frentes de guerra; la agonía de la solución de dos Estados para el conflicto palestino israelí y el riesgo de mayor violencia cuando se cumplen 50 años de la ocupación de Gaza y Cisjordania; la retirada de países africanos de la Corte Penal Internacional; y Siria como ejemplo del fracaso en la protección de civiles en contextos de conflicto armado.

Estructura

El informe consta de seis capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global – causas, tipología, dinámicas, evolución y actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo aborda los procesos de paz, mientras que el cuarto analiza las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. El quinto capítulo identifica oportunidades de paz, escenarios en los que existe una

coyuntura favorable para la resolución de conflictos o para el avance o consolidación de iniciativas de paz durante el año entrante. El último capítulo analiza escenarios de riesgo de cara al futuro. Además de los seis capítulos, el informe también incluye un mapa desplegable en el que se identifican los escenarios de conflicto armado, tensión sociopolítica y procesos de negociación; los embargos de armas decretados por los principales organismos internacionales y el número y la localización de las personas desplazadas por situaciones de violencia.

Conflictos armados

En el primer capítulo (**Conflictos armados**)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2016, los impactos de los conflictos en la población civil, y otras cuestiones relacionadas con la conflictividad internacional, como los embargos de armas.

A lo largo de 2016 se observó una ligera reducción en el número de conflictos armados respecto a años anteriores. Durante 2016 se contabilizó un total de 33 casos de conflictos armados a nivel mundial frente a 35 contextos en 2015, 36 en 2014 y 35 en 2013. De los 33 casos registrados en 2016 sólo 32 permanecían

Durante el año 2016 se registraron 33 conflictos armados, 32 de los cuales seguían activos al finalizar el año

activos al finalizar el año, ya que la situación en China (Turquestán Oriental), que enfrenta al Gobierno chino con organizaciones uigures, dejó de ser considerada como un conflicto armado activo en 2016 ante la significativa reducción en los niveles de violencia en el último año. En comparación con los conflictos armados del año anterior, el caso de India (Assam) ya se identificó como “finalizado” al acabar 2015 –aunque continuó siendo considerado como un contexto de tensión durante 2016–, mientras que la conflictividad armada en la región de Mindanao, Filipinas, pasó a ser analizada como un solo contexto dada la creciente complejidad de la violencia y la mayor coordinación e interdependencia entre los grupos armados que operan en el territorio.

En cuanto a la distribución geográfica de los conflictos armados, la mayor parte se concentraron en África (13) y Asia (10), en línea con años anteriores. Del resto de casos, seis tuvieron lugar en Oriente Medio, tres en Europa y uno en América. En lo referente al escenario del conflicto y los actores involucrados, cabe destacar que en 2016 solo uno de los contextos fue catalogado como un conflicto armado internacional –Israel-Palestina–, otros cinco tuvieron un carácter eminentemente interno, y **la gran mayoría fueron internos internacionalizados (26 de los 33 casos, equivalentes a un 79%)**. En todo caso, cabe tener en cuenta que

Conflictos armados en 2016*

ÁFRICA (13)	ASIA (10)	ORIENTE MEDIO (6)
Argelia (AQMI) -1992-	Afganistán -2001-	Egipto (Sinaí) -2014-
Burundi -2015-	<i>China (Turquestán Oriental) -2014-</i>	Iraq -2003-
Etiopía (Ogadén) -2007-	Filipinas (NPA) -1969-	Israel-Palestina -2000-
Libia -2011-	Filipinas (Mindanao) -1991-***	Siria -2011-
Malí (norte) -2012-	India (Jammu y Cachemira) -1989-	Yemen (al-houthistas) -2004-
Región Lago Chad (Boko Haram) - 2011-**	India (CPI-M) -1967-	Yemen (AQPA) - 2011-
RCA -2006-	Myanmar -1948-	
RDC (este) -1998-	Pakistán -2001-	EUROPA (3)
RDC (este-ADF) -2014-	Pakistán (Baluchistán) -2005-	Rusia (Daguestán) -2010-
Somalia -1988-	Tailandia (sur) -2004-	Turquía (sudeste) -1984-
Sudán (Darfur) -2003-		Ucrania -2014-
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-		
Sudán del Sur -2009-		AMÉRICA (1)
		Colombia -1964-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado. En cursiva, los conflictos finalizados durante 2016.

**En ediciones anteriores del informe *Alerta!* este caso había sido identificado como “Nigeria (Boko Haram)” por la concentración de las acciones armadas de esta organización en Nigeria. A partir de 2016 el caso pasa a denominarse “región Lago Chad (Boko Haram)” dada la regionalización del conflicto armado a la región denominada Lago Chad, compartida por Nigeria, Chad, Níger y Camerún.

***En la anterior edición del informe *Alerta!* el conflicto armado en Mindanao se abordaba desde dos casos: Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf) y Filipinas (Mindanao-BIFF).

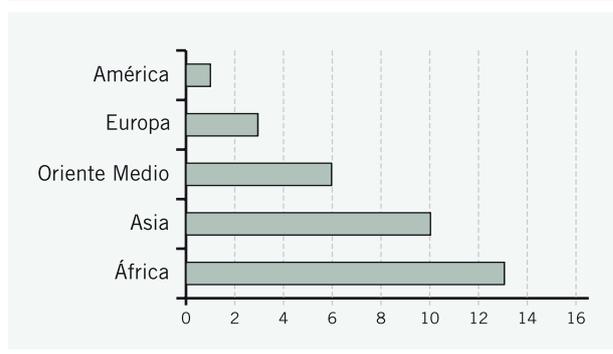
- En este informe, se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
 - demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
 - la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
 - o al control de los recursos o del territorio.

la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una dimensión internacional o influencia regional vinculada a factores como los flujos de personas refugiadas, el comercio de armas, la participación de combatientes extranjeros, el apoyo logístico o militar proporcionado por otros Estados a alguno de los bandos en pugna o a los intereses políticos o económicos de países vecinos al conflicto armado, por ejemplo, en lo referido a la explotación legal e ilegal de recursos.

La naturaleza multidimensional de los conflictos armados continuó siendo una constante. Como parte de ello, el 73% de los conflictos (24 casos) tuvo entre sus motivaciones principales la oposición a las políticas domésticas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos o al sistema político, social o ideológico del Estado, lo que derivó en luchas por erosionar o acceder al poder. De esos casos, en 19 la búsqueda de un cambio de sistema fue un factor especialmente relevante, ya fueran conflictos con actores que defendían agendas de inspiración socialista (Colombia, India (CPI-M), Filipinas (NPA)), o disputas con actores armados de inspiración yihadista y que pretenden imponer su particular interpretación de los preceptos islámicos. Entre estas últimas organizaciones se encuentran las diversas filiales de al-Qaeda –como AQMI, que opera en Argelia, pero también en Libia y otros países del Sahel; o AQPA, en Yemen–; el grupo armado Estado Islámico (ISIS) y sus grupos afines –que le han declarado lealtad y aspiran a formar parte del pretendido califato–; además de organizaciones como Boko Haram en Nigeria, al-Shabaab en Somalia, Abu Sayyaf en Filipinas, grupos insurgentes que operan en la zona del norte del Cáucaso, en Rusia, o las milicias talibán que actúan en Pakistán y Afganistán. Asimismo, del total de 33 conflictos armados en 2016, el 52% (17 casos) tuvieron entre sus causas principales aspiraciones de carácter identitario y/o demandas de autogobierno, con una especial relevancia en contextos de Asia y Europa. Entre ellos cabe mencionar China (Turquestán Oriental), Filipinas (Mindanao), India (Jammu y Cachemira), Myanmar, Pakistán (Baluchistán), Tailandia (sur), Ucrania (este) y Turquía (sudeste).

Por otra parte, en materia de evolución de los conflictos armados a nivel global, durante 2016 una gran parte de los conflictos armados (46% de los casos) registró un empeoramiento durante 2016, con mayores niveles de violencia e inestabilidad que el año anterior. Algunos de esos contextos fueron Malí, Libia, Filipinas (Mindanao), Turquía (sudeste), Irán, Siria y Yemen. Un 21% asistió a una disminución de la violencia respecto al año anterior. Entre ellos, China (Turquestán Oriental), que dejó de ser considerado como un conflicto armado activo al finalizar el año, y Colombia, donde los avances en el proceso de paz permitieron una reducción en las dinámicas de violencia asociadas al conflicto. El 33% de los casos (11 conflictos) presentó una evolución similar a la de 2015.

Distribución regional del número de conflictos armados en 2016



En relación a la intensidad de los conflictos armados –valorada tanto por las repercusiones de las disputas en términos de letalidad como en los impactos de la violencia en la seguridad humana, la destrucción de infraestructuras y los desplazamientos forzados de población, entre otros factores–, el 40% de los casos (13 conflictos) tuvo una intensidad elevada. Se trata de un porcentaje que supone un aumento con respecto a años anteriores (31% en 2015, 33% en 2014). **Las guerras de intensidad elevada en 2016 fueron Libia, región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán y Nilo Azul), Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Turquía (sudeste), Egipto (Sinaí), Iraq, Siria, Yemen (al-houthistas).** En términos comparativos y en línea con los últimos años, Oriente Medio concentró la mayor proporción de conflictos armados de alta intensidad. Además, un 30% de los conflictos armados en 2016 tuvo una intensidad media y el restante 30% presentó una intensidad baja.

Durante 2016, los conflictos armados continuaron provocando gravísimos impactos en la población civil, reflejados no solamente en los elevados niveles de letalidad, sino también en otros múltiples impactos por el uso de la violencia indiscriminada o deliberada contra población civil. Entre los casos especialmente graves en 2016, numerosos informes de ONG y de organismos de la ONU denunciaron múltiples abusos cometidos a gran escala en Siria, que podrían ser constitutivos de crímenes de guerra y/o contra la humanidad. Asimismo, las consecuencias derivadas de la falta de distinción entre civiles y combatientes en el marco de los enfrentamientos y el uso de la violencia fueron especialmente patentes durante 2016 en acontecimientos ocurridos en contextos como Malí, región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, RCA, RDC, Sudán del Sur, Afganistán, India (CPI-M), Myanmar, Ucrania (este), Turquía (sudeste), Rusia (Daguestán), Yemen (al-houthistas), Iraq, Israel-Palestina y Siria. Otro de los impactos de los conflictos armados continuó siendo el fenómeno de la violencia sexual, aunque en muchas ocasiones menos visible e infra-denunciado. Durante el año, otro de los temas de especial preocupación fueron los ataques contra infraestructuras y personal médico en

ACNUR constató el significativo aumento del desplazamiento forzado a nivel global, con un incremento de más de un 50% en un período de cinco años

contextos de conflicto armado. Además, los conflictos armados siguieron teniendo severos impactos en las y los menores de edad, como resultado de secuestros, reclutamiento forzado y destrucción de infraestructuras civiles, entre otras prácticas.

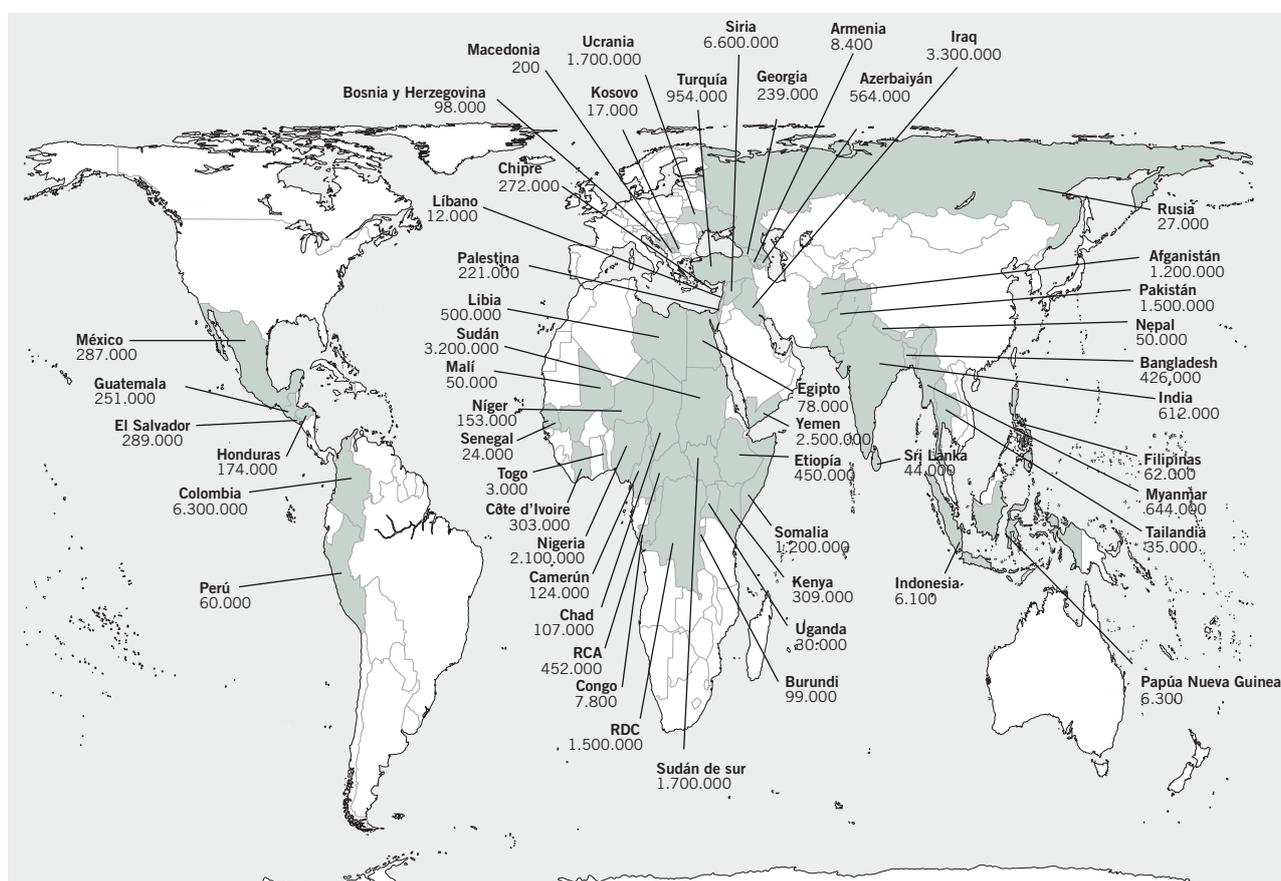
La cifra de desplazamiento forzado continuó incrementándose de forma grave, siguiendo la tendencia de años previos. ACNUR constató un incremento del 50% en un periodo de cinco años (42,5 millones de personas desplazadas en 2011; 45,2 en 2012; 51,2 en 2013; 59,5 en 2014; y 65,3 en 2015). De los 65,3 millones de personas desplazadas en 2015, un total de 21,3 eran población refugiada, otros 40,8 millones estaban en situación de desplazamiento interno, y 3,2 eran solicitantes de asilo. Al finalizar el año 2016, los balances de ACNUR – que arrojan un balance parcial de la situación basándose en los datos correspondientes al primer semestre del año–, señalaban una continuación de las tendencias de incremento. La guerra de Siria situó de nuevo al país como principal emisor de población refugiada. Un total de 5,3 millones de personas había abandonado el país huyendo del conflicto (32% de la población refugiada global). Además de Siria, entre los principales países emisores de población refugiada se encontraban Afganistán,

Somalia, Sudán del Sur, Sudán, RDC, RCA, Myanmar, Eritrea y Colombia.

El informe también analiza uno de los principales instrumentos de los que dispone la comunidad internacional para intentar hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad: los embargos de armas, que constituyen una de las principales medidas coercitivas contempladas en el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas. Al finalizar el año 2016 se contabilizaron **34 embargos de armas dirigidos contra un total de 22 Estados y grupos armados no estatales**, cuatro menos que el año anterior por el levantamiento de los embargos de armas que pesaban sobre Liberia y Côte d'Ivoire por parte de la ONU y de la UE. 11 de los 20 embargos establecidos por la UE respondían a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU. Los nueve restantes correspondían a iniciativas europeas: Belarús, China, Egipto, Myanmar, Rusia, Siria, Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe. De los 32 conflictos armados activos a finales de 2016, existían 17 casos en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas como medida sancionadora. Además, de las 87 situaciones de crisis sociopolíticas identificadas en el año 2016, existían 59 situaciones de tensión que tampoco

En 17 de los 32 conflictos armados activos al finalizar 2016 y en 59 de las 87 tensiones no se habían establecido embargos de armas por parte de la ONU ni de otras organizaciones regionales

Número de personas desplazadas internas en 2015



Fuente: IDMC, *GRID 2016: Global Report on Internal Displacement*, mayo de 2016.

Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2016

País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Embargos vigentes decretados por Naciones Unidas (14)		Embargos decretados por la UE (22)	
Al-Qaeda y entidades e individuos asociados, milicias talibán **	2002	Al-Qaeda y milicias talibán**	2002
Côte d'Ivoire	2004-2016	Belarús	2011
Corea, RPD	2006	China	1989
Eritrea	2009	Côte d'Ivoire	2004-2016
Irán	2006	Corea, RPD	2006
Iraq (FNG*** desde 2004)	1990	Egipto	2013
Líbano (FNG)	2006	Eritrea	2010
Liberia (FNG desde 2009)	1992-2016	Irán	2007
Libia	2011	Iraq (FNG desde 2004)	1990
RCA	2013	Líbano (FNG)	2006
RDC (FNG desde 2008)	2003	Liberia (FNG desde 2008)	2001-2016
Somalia (FNG desde 2007)	1992	Libia	2011
Sudán (Darfur) (FNG)	2004	Myanmar	1991
Yemen (FNG)	2015	RCA	2013
		RDC (FNG desde 2003)	1993
Embargos decretados por la Liga Árabe (1)		Rusia	2014
Siria	2011	Siria	2011
		Somalia	2002
Embargos decretados por la OSCE (1)		Sudán	1994
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Sudán del Sur	2011
		Yemen (FNG)	2015
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en una situación de conflicto armado sujeto a embargo.

** Embargo no ligado a un país o territorio en concreto.

*** FNG: Fuerzas No Gubernamentales.

Fuente: Elaboración propia a partir de Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) y European Commission, Restrictive measures in force (Article 215 TFEU), publicado el 7 de julio de 2016, European Commission.

fueron objeto de embargos. Ello, pese a que en muchos casos, el carácter preventivo de la medida podría incidir en una reducción de la violencia.

Tensiones

En el segundo capítulo (**Tensiones**)³ se analizan los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. Durante 2016 se registraron 87 escenarios de tensión a nivel global. Como en años anteriores, el mayor número de crisis sociopolíticas tuvo lugar en África, con 34 casos (39%), seguida de Asia, donde se registraron 20 casos (23%). Europa y Oriente Medio fueron escenarios de 14 y 11 casos cada

África y Asia fueron los continentes con mayor número de crisis sociopolíticas en 2016 (34 y 20, respectivamente)

una (16 y 13%), mientras en América se identificaron ocho (9%). Cabe destacar la existencia de ocho nuevos escenarios de tensión, con respecto a 2015. Entre ellos, en el continente americano los casos de El Salvador, Guatemala y Honduras. En Asia, los escenarios de India (Assam) –considerado como conflicto armado en años anteriores– y Kazajstán. Y en Europa, los casos de Armenia, Turquía y Ucrania-Rusia. Por otra parte, varias situaciones de crisis sociopolítica dejaron de considerarse como tales, ante la reducción de la tensión en los últimos años.

Las situaciones de tensión tuvieron causas múltiples, con más de un factor principal en la gran mayoría de los casos. El análisis del panorama de crisis en 2016 permite identificar tendencias en lo referido a sus principales causas o motivaciones. En línea con años anteriores, el 69% de los casos tuvo entre sus causas principales **la oposición a las políticas internas**

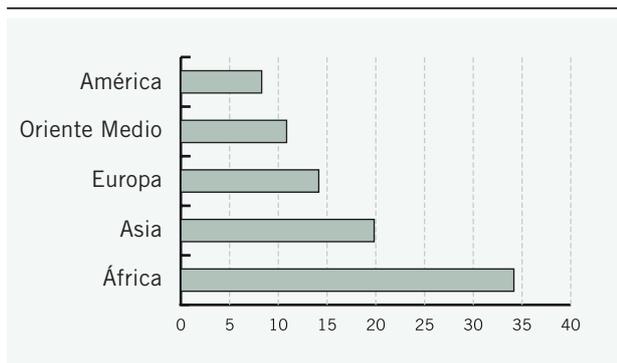
- Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Resumen de la conflictividad global en 2016

Continente	Conflicto armado			Tensión			TOTAL
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	
África	<i>Libia</i> Región Lago Chad (Boko Haram) <i>Somalia</i> <i>Sudán (Darfur)</i> <i>Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)</i> <i>Sudán del Sur</i>	<i>Burundi</i> <i>RCA</i> RDC (este) RDC (este-ADF)	Argelia Etiopía (Ogadén) <i>Mali (norte)</i>	Angola (Cabinda) Etiopía Etiopía (Oromiya) Kenya <i>Mozambique</i> Nigeria <i>RDC</i> Túnez	Africa Central (LRA) Burkina Faso Congo, Rep. de Eritrea Eritrea – Etiopía Gambia Níger <i>Nigeria (Delta Níger)</i>	Chad Côte d'Ivoire Djibouti Guinea Guinea-Bissau Guinea Ecuatorial Lesotho Madagascar <i>Marruecos – Sáhara Occ.</i> RDC – Rwanda RDC – Uganda Rwanda <i>Senegal (Casamance)</i> Somalia (Somalilandia-Puntlandia) <i>Sudán</i> <i>Sudán – Sudán del Sur</i> Uganda Zimbabwe	
SUBTOTAL	6	4	3	8	8	18	47
América			<i>Colombia</i>	El Salvador	Haití México <i>Venezuela</i>	Bolivia Guatemala Honduras Perú	
SUBTOTAL			1	1	3	4	9
Asia y Pacífico	<i>Afganistán</i> Pakistán	Filipinas (Mindanao) India (CPI-M) <i>Myanmar</i> <i>Pakistán (Baluchistán)</i>	China (Turquestán Oriental)* <i>Filipinas (NPA)</i> India (Jammu y Cachemira) <i>Tailandia (sur)</i>	Bangladesh Corea, RPD – EEUU, Japón, Rep. de Corea Corea, RPD – Rep. de Corea India (Assam) <i>India (Manipur)</i> India – Pakistán Pakistán	China - Japón Tayikistán	China (Tíbet) <i>India (Nagalandia)</i> Indonesia (Acheh) Indonesia (Papúa Occ.) Kazajistán Kirguistán Nepal Sri Lanka Tailandia Tailandia – Camboya Uzbekistán	
SUBTOTAL	2	4	4	7	2	11	30
Europa	Turquía (sudeste)	<i>Ucrania</i>	Rusia (Daguestán)	<i>Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)</i> Turquía	Rusia (Chechenia) Ucrania - Rusia	Armenia Bosnia y Herzegovina <i>Chipre</i> <i>Georgia (Abjasia)</i> <i>Georgia (Osetia del Sur)</i> Macedonia <i>Moldova, Rep. de (Transnistria)</i> Rusia (Ingushetia) Rusia (Kabardino-Balkaria) <i>Serbia – Kosovo</i>	
SUBTOTAL	1	1	1	2	2	10	17
Oriente Medio	Egipto (Sinaí) Iraq Siria <i>Yemen (al-houthistas)</i>	Yemen (AQPA)	<i>Israel – Palestina</i>	Egipto Israel – Siria – Líbano Líbano	Arabia Saudita Irán (noroeste) Irán (Sistán) Baluchistán Yemen (sur)	Bahrein <i>Irán – EEUU, Israel</i> Iraq (Kurdistán) Palestina	
SUBTOTAL	4	1	1	3	4	4	18
TOTAL	13	10	10	21	19	47	120

Se señalan en cursiva los conflictos armados y tensiones con negociaciones de paz, ya sean exploratorias o estén formalizadas. Con asterisco, los conflictos armados finalizados durante 2016.

Distribución regional del número de tensiones en 2016



o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos o la oposición al sistema político, social o ideológico de los Estados, lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder. Este factor de oposición al gobierno o sistema fue especialmente predominante en América (presente en todos los casos de tensión), África (74% de sus tensiones) y en Europa (71%), donde tuvo una presencia mayor que en años anteriores. En segundo lugar, cerca de la mitad de las tensiones (48%) tuvo como una de sus causas principales demandas de autogobierno y/o identitarias. Se superó esa media en el continente europeo (79%), Oriente Medio (55%) y Asia (55%). En tercer lugar, cabe destacar que en una tercera parte de los casos, el elemento de disputa por el control del territorio y/o recursos fue un factor especialmente relevante entre las causas principales, con mayor presencia en Asia (40%) y África (38%), si bien se trata de un elemento que alimenta de manera directa o indirecta, y en grados diversos, numerosas situaciones de tensión.

En línea con años anteriores, algo más de la mitad de las tensiones en el mundo tuvieron un carácter interno (46 casos o un 53%), más de una cuarta parte fueron tensiones internas internacionalizadas (25 casos o un 29%) y casi una quinta parte fueron tensiones internacionales (16 casos o un 18%). En cuanto a la evolución de las tensiones, algo más de la mitad de los casos no experimentó cambios significativos (45 casos o un 52%), una tercera parte registró un deterioro con respecto a 2015 (29 casos o un 33%) y en cerca de un 15% de los casos se produjo una cierta mejoría (13 casos).

En términos de intensidad de las tensiones, durante 2016 más de la mitad presentaron una intensidad baja (47 casos o 54%), mientras cerca de una cuarta parte fueron tensiones de alta intensidad (21 casos o 24%) y algo más de una quinta parte fueron escenarios de intensidad media (19 casos o 22%). Como en años anteriores, África y Asia fueron los continentes con mayor número de tensiones de alta intensidad, con ocho y siete casos respectivamente. **Las tensiones de mayor gravedad en 2016 fueron: Angola (Cabinda); Etiopía; Etiopía (Oromiya); Kenya; Mozambique; Nigeria; RDC;**

Túnez; El Salvador; Bangladesh; Corea, RPD-EEUU, Japón, Rep. de Corea; Corea RPD-Rep. de Corea; India (Assam); India (Manipur); India-Pakistán; Pakistán; Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj); Turquía; Egipto; Israel-Siria-Líbano y Líbano. Algunas de estas tensiones de alta intensidad fueron escenario de hechos de violencia con unos umbrales de letalidad superiores al centenar de víctimas mortales.

Procesos de paz

En el tercer capítulo (**Procesos de paz**)³ se analizan la evolución de las negociaciones y procesos de paz analizados en el transcurso del año, así como tendencias globales y regionales. A lo largo del año 2016 se identificaron 38 procesos y negociaciones de paz a nivel mundial. El análisis de los diferentes contextos refleja una variedad de realidades y dinámicas, fruto de la diversa naturaleza de los conflictos armados y tensiones socio-políticas a las que están vinculadas las negociaciones y procesos de paz. Entre las tendencias, en materia de distribución geográfica, del total de negociaciones y procesos de paz identificados en 2016, la mayor parte se concentró en África –15 casos, equivalentes a un 40%–, seguido a una mayor distancia por Asia –ocho contextos que representan el 21%–, Europa –con siete casos que suponen el 18%–, Oriente Medio –cinco contextos que equivalen el 13%– y América –tres casos que representan el 8%.

En cuanto a los actores involucrados en la negociación, el análisis de los diversos contextos refleja que **en un importante número de casos los principales protagonistas de las negociaciones fueron los gobiernos de los respectivos países y actores armados**. Este fue el caso de contextos como por ejemplo el de Mozambique, Sudán del Sur, Colombia, Filipinas, Myanmar, India o Tailandia (sur). En otros casos, se observó una diversidad más amplia que abarcó a actores tanto políticos como armados en interlocución con las autoridades gubernamentales. En otros contextos los participantes en la negociación son principalmente los gobiernos y entidades que pretenden la secesión, buscan un nuevo estatus político y administrativo o que aspiran a ser Estados con pleno reconocimiento internacional. Los procesos de paz analizados en 2016 también incluyen otros casos especiales desde el punto de vista de los actores implicados en la negociación, como por ejemplo el caso de las negociaciones sobre el programa nuclear iraní.

En lo que respecta a las **terceras partes implicadas en procesos de paz y negociación, cabe señalar el papel desempeñado por Naciones Unidas en un destacado número de contextos** –13 de los 38 procesos analizados, un tercio del total (34%)–, en especial en África y Oriente Medio. También cabe mencionar el rol de tercera parte que juegan organizaciones regionales en

3. Se entiende por procesos de paz todos aquellos esfuerzos políticos, diplomáticos y sociales destinados a resolver los conflictos y transformar sus causas de fondo mediante métodos pacíficos, especialmente a través de las negociaciones de paz. Se consideran negociaciones de paz los procesos de diálogo entre al menos dos partes enfrentadas en un conflicto, en los cuales las partes abordan sus diferencias en un marco concertado para poner fin a la violencia y encontrar una solución satisfactoria a sus demandas.

Procesos y negociaciones de paz en 2016

ÁFRICA (15)	ASIA (8)	EUROPA (7)
Burundi Libia Malí (norte) Marruecos – Sáhara Occidental Mozambique Nigeria (Delta del Níger) RCA RDC Senegal (Casamance) Somalia Sudán Sudán (Darfur) Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) Sudán del Sur Sudán - Sudán del Sur	Afganistán Filipinas (MILF) Filipinas (MNLF) Filipinas (NDF) India (Assam) India (Nagalandia) Myanmar Tailandia (sur)	Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) Chipre España (País Vasco) Georgia (Abjasia, Osetia del Sur) Moldova (Transnistria) Serbia – Kosovo Ucrania
	ORIENTE MEDIO (5)	AMÉRICA (3)
	Irán (programa nuclear) Israel-Palestina Palestina Siria Yemen	Colombia (ELN) Colombia (FARC-EP) Venezuela

diversas áreas, en especial en África y Europa. De los 15 casos de negociaciones y procesos de paz identificados en el continente africano, en 11 de ellos había organizaciones regionales involucradas en la facilitación de los contactos entre los actores en conflicto, entre ellas la Unión Africana (UA), la Comunidad de Estados de África Occidental (ECOWAS, por sus siglas en inglés), la Comunidad de Estados de África del Este (EAC, por sus siglas en inglés), la Comunidad Económica de Estados del África Central (CEEAC, por sus siglas en francés), la Comunidad para el Desarrollo de África del Sur (SADC, por sus siglas en inglés) y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD, por sus siglas en inglés).

Una valoración general de los **temas de la agenda de negociación** en los distintos casos, ya sea en fase inicial de discusión o incluso en períodos de implementación después de la suscripción de acuerdos globales o parciales, permite identificar algunos asuntos recurrentes en distintos contextos y escenarios geográficos, más allá de la singularidad propia de cada uno de los procesos. Temas como el desarme de grupos armados, la entrega de arsenales, la reintegración de ex combatientes o la liberación de prisioneros estuvieron en la agenda de negociaciones y procesos de paz. Cabe destacar que las cuestiones relativas a la declaración de treguas y altos el fuego, al respeto a compromisos de cese el fuego y a las negociaciones para el establecimiento de cese de hostilidades de largo plazo también constituyen un tema clave y recurrente que estuvo presente en diversos contextos a lo largo de 2016.

Con respecto a **la integración de la dimensión de género en los procesos de paz**, cabe destacar la firma del acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y

las FARC, el más avanzado en materia de igualdad de género hasta la fecha. Cabe mencionar también que en algunos de los casos analizados en 2016 hubo un reclamo explícito por una mayor participación de mujeres en las negociaciones, como por ejemplo en Myanmar, Chipre o en Siria.

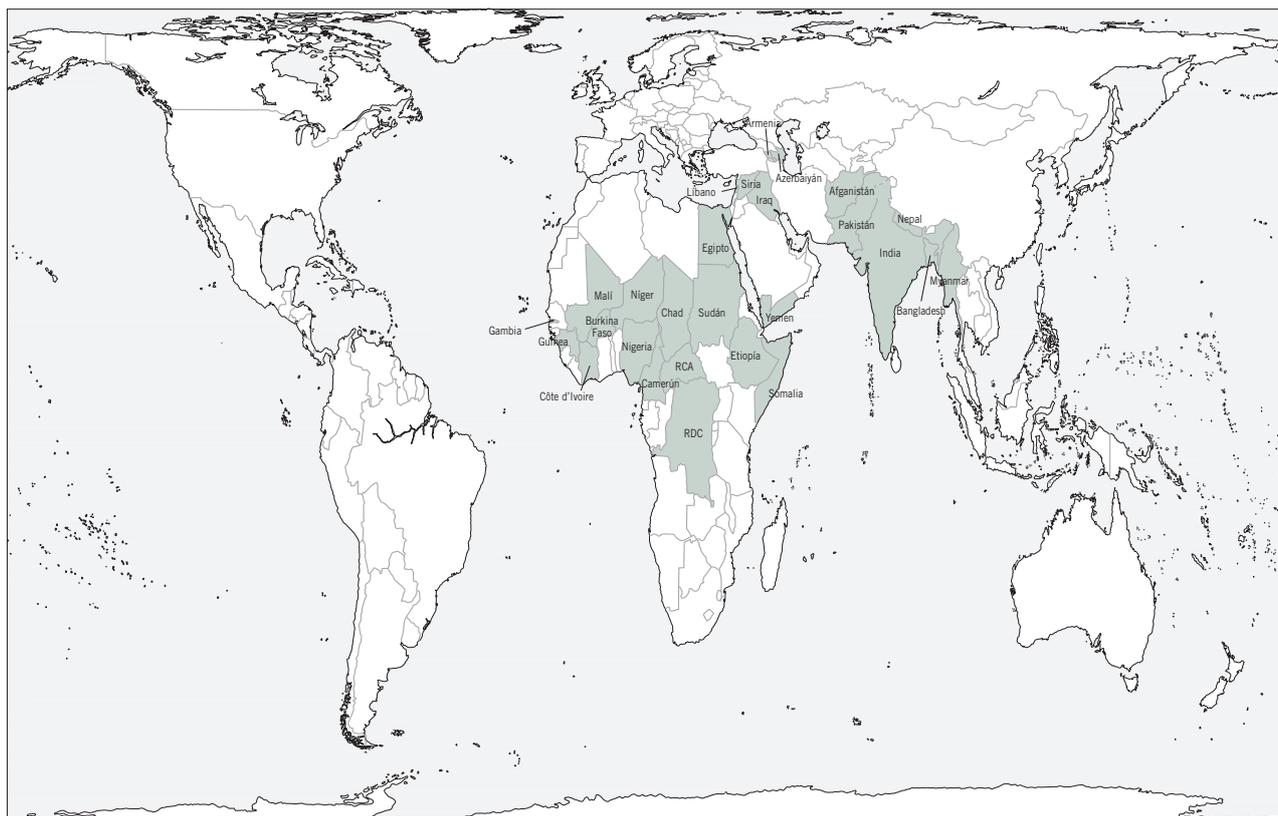
Género, paz y seguridad

En el cuarto capítulo (**Género, paz y seguridad**) se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.⁴ El capítulo lleva a cabo de manera específica un seguimiento de la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, establecida tras la aprobación en el año 2000 de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU.

De acuerdo con el Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI por sus siglas en inglés), los niveles de discriminación contra las mujeres fueron altos o muy altos en 38 países, concentrados principalmente en África, Asia y Oriente Medio. El análisis que se obtiene cruzando los datos de este indicador con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que **20 de los 32 conflictos armados que continuaban activos al finalizar 2016 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género, con niveles altos o muy altos de discriminación y que cinco conflictos armados tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto –Argelia, Libia, Israel-Palestina, Rusia, Sudán del Sur–**. Así, el 74% de

4. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

Países en conflicto armado y/o tensión con graves desigualdades de género



los conflictos armados para los que existían datos sobre igualdad de género tuvieron lugar en contextos con graves o muy graves desigualdades de género. Asimismo, en otros seis países en los que existía uno o más conflictos armados, los niveles de discriminación eran inferiores, en algunos casos con niveles medios (Burundi, Filipinas) y en otros con niveles bajos (Ucrania, Colombia, Tailandia y Turquía). En lo que respecta a las crisis sociopolíticas, al menos 31 de las 87 tensiones activas durante el año 2016 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género (niveles altos o muy altos según el SIGI), lo que supone un 47% de las tensiones para las que existían datos.

La violencia sexual estuvo presente en un gran número de los conflictos armados activos durante el año 2016. Su utilización, que en algunos casos formó parte de las estrategias de guerra deliberadas de los actores armados, fue documentada en diferentes informes. El secretario general de la ONU presentó en el mes de abril el informe anual de seguimiento del impacto de la violencia sexual en los conflictos armados relativo al periodo de enero a diciembre de 2015, en el que se identifican actores armados responsables de haber cometido actos sistemáticos de violación y otras formas de violencia de sexual. El informe también documenta los patrones y tendencias en la utilización de la violencia sexual en el marco de los conflictos de Afganistán, RCA, Colombia, RDC, Iraq, Libia, Malí, Myanmar, Somalia, Sudán del Sur, Darfur (Sudán), Siria, Yemen; de los casos de posconflicto de Bosnia y Herzegovina, Côte d'Ivoire, Nepal y Sri Lanka,

20 de los 32 conflictos armados que continuaban activos al finalizar 2016 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género

además de la situación en Burundi y Nigeria. Durante 2016 se registraron numerosos casos de violencia sexual en diferentes lugares afectados por conflictos armados, tensiones sociopolíticas o en situación posbélica, como en los conflictos de Sudán del Sur, Nigeria, Iraq, Siria y Myanmar, entre otros. Entre estos casos, Naciones Unidas denunció el uso sistemático y generalizado de la violencia sexual en Sudán del Sur como una táctica por parte de las partes en conflicto contra la población civil, en particular las mujeres y las niñas. En relación a otras violencias de género en contexto de conflictos armados y tensión, se constató como numerosos grupos armados de oposición se implican en delitos de trata de personas. La resolución 2331 del Consejo de Seguridad de la ONU sobre la lucha contra la trata de personas en los contextos de conflicto armado, aprobada en 2016, subrayó los diversos impactos de género de este fenómeno, especialmente su vinculación con la explotación y el abuso sexual, así como con la violencia sexual en los conflictos armados y su posible contribución a la exacerbación de los conflictos armados. La nueva resolución señaló a los grupos armados ISIS, Boko Haram, Al-Shabab, LRA y al-Qaeda como responsables de actos de trata.

En el apartado de construcción de paz desde una perspectiva de género, cabe destacar que en 2016 se llevaron a cabo dos debates monográficos en el Consejo de Seguridad sobre la agenda mujeres, paz y seguridad. El primero de ellos relativo a la violencia sexual y los conflictos armados, centrado en la cuestión

Países en conflicto armado y tensión con niveles de discriminación de género altos o muy altos

	Niveles altos de discriminación	Niveles muy altos de discriminación
Conflictos armados	Afganistán Camerún Etiopía India Iraq Myanmar Pakistán RCA	Chad Egipto Malí Níger Nigeria RDC Siria Somalia Sudán Yemen
Tensiones	Armenia Azerbaiyán Burkina Faso Côte d'Ivoire Etiopía Guinea India Iraq Líbano Nepal Pakistán	África Central (LRA) Bangladesh Chad Egipto Gambia Níger Nigeria RDC Siria Somalia Sudán Yemen

Fuente: Tabla elaborada a partir de los niveles de discriminación de género del SIGI (OCDE) y de las clasificaciones de conflicto armado y tensión de la Escola de Cultura de Pau. El SIGI establece cinco niveles de clasificación en función del grado de discriminación: muy alto, alto, medio, bajo, muy bajo.

de la trata de personas vinculada a la violencia sexual en los conflictos. La sociedad civil resaltó nuevamente la importancia de entender la violencia sexual en los conflictos armados en un marco más amplio de violencias de género perpetradas tanto por actores militares como por civiles en un contexto de profundas desigualdades internacionales entre hombres y mujeres, agravadas por el armamentismo y el militarismo. También se celebró el debate abierto sobre mujeres, paz y seguridad y el Secretario General presentó su informe de evaluación de la implementación de la resolución 1325 un año después de la evaluación de alto nivel que tuvo lugar en octubre de 2015. El informe señaló avances, como el aumento de acuerdos de paz firmados que incluyeron provisiones específicamente de género, pero constató los numerosos retos pendientes. Desde la sociedad civil también se alertó sobre los retos pendientes para la implementación de la agenda internacional de mujeres, paz y seguridad y se señaló un cumplimiento escaso y desigual de los compromisos adquiridos por los Gobiernos en materia de mujeres, paz y seguridad durante el 15º aniversario de la resolución 1325.

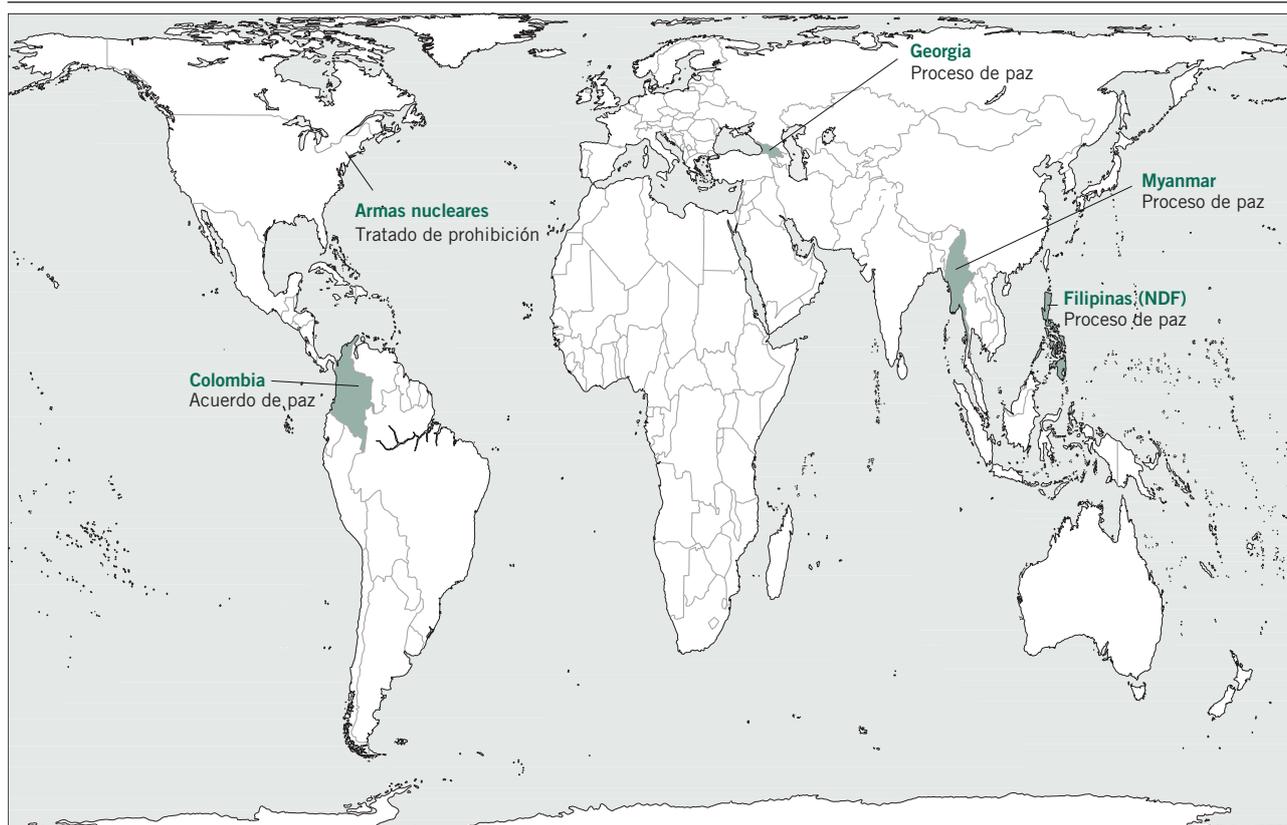
Varias negociaciones de paz fueron relevantes desde un punto de vista de género durante el año 2016. Especialmente importante fue el caso de Colombia, donde tras varios años de negociaciones entre el Gobierno y las FARC se firmó un acuerdo de paz que incluyó múltiples referencias a la igualdad de género. El acuerdo fue considerado un hito en términos de la inclusión de la perspectiva de género en su articulado, fruto de un largo proceso negociador en el que también se produjeron avances muy importantes para garantizar la participación de las mujeres y los colectivos LGTBI,

su capacidad de incidencia en las negociaciones y la inclusión de la dimensión de género en el acuerdo. Asimismo, **organizaciones de mujeres reclamaron una mayor participación en diferentes negociaciones en todo el mundo, como en Chipre, Myanmar, Malí, Sudán del Sur y Siria, así como la inclusión de agendas de género. Sin embargo, en la mayoría de los procesos negociadores no se pusieron en marcha transformaciones de calado para incluir la participación de las mujeres de forma significativa.** Asimismo, múltiples iniciativas de organizaciones de mujeres denunciaron los impactos de los conflictos armados y la militarización y se movilizaron en defensa de sus derechos.

Oportunidades de Paz para 2017

En el quinto capítulo (**Oportunidades de Paz para 2017**), el informe identifica y analiza cinco escenarios propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz en el año 2017. Las oportunidades identificadas durante 2016 hacen referencia a diferentes regiones y temas.

- **Colombia:** La inclusión de la perspectiva de género en el acuerdo de paz alcanzado entre el Gobierno y las FARC representa una oportunidad única para avanzar en la construcción de una paz sostenible e inclusiva en Colombia, con la participación de las mujeres y la población LGTBI como actores claves en la implementación del acuerdo.
- **Filipinas (NDF):** La reanudación en 2016 de las conversaciones de paz entre el Gobierno y el National Democratic Front (NDF), movimiento político que representa a la guerrilla comunista New People's Army (NPA), y la voluntad de ambas partes de firmar un acuerdo de paz para mediados de 2017 es una oportunidad histórica para poner fin a uno de los conflictos más longevos de todo el mundo.
- **Myanmar:** El Gobierno birmano está ante la mejor oportunidad de las últimas décadas para negociar un acuerdo de paz que ponga fin a un conflicto que dura casi setenta años. La legitimidad popular y democrática del nuevo Gobierno es el principal activo, ya que cuenta con un amplio respaldo nacional e internacional. No obstante, se deberán superar numerosos obstáculos para lograr que el proceso sea verdaderamente inclusivo.
- **Georgia:** La reanudación tras cuatro años de parálisis de uno de los mecanismos del proceso de paz, el Mecanismo de Prevención y Respuesta a Incidentes en torno a Abjasia y, por otra parte, la institucionalización de las consultas entre representantes georgianos involucrados en el proceso negociador formal y organizaciones locales de mujeres, suponen avances para la construcción de confianza multi-nivel, pese a los obstáculos políticos de las negociaciones formales

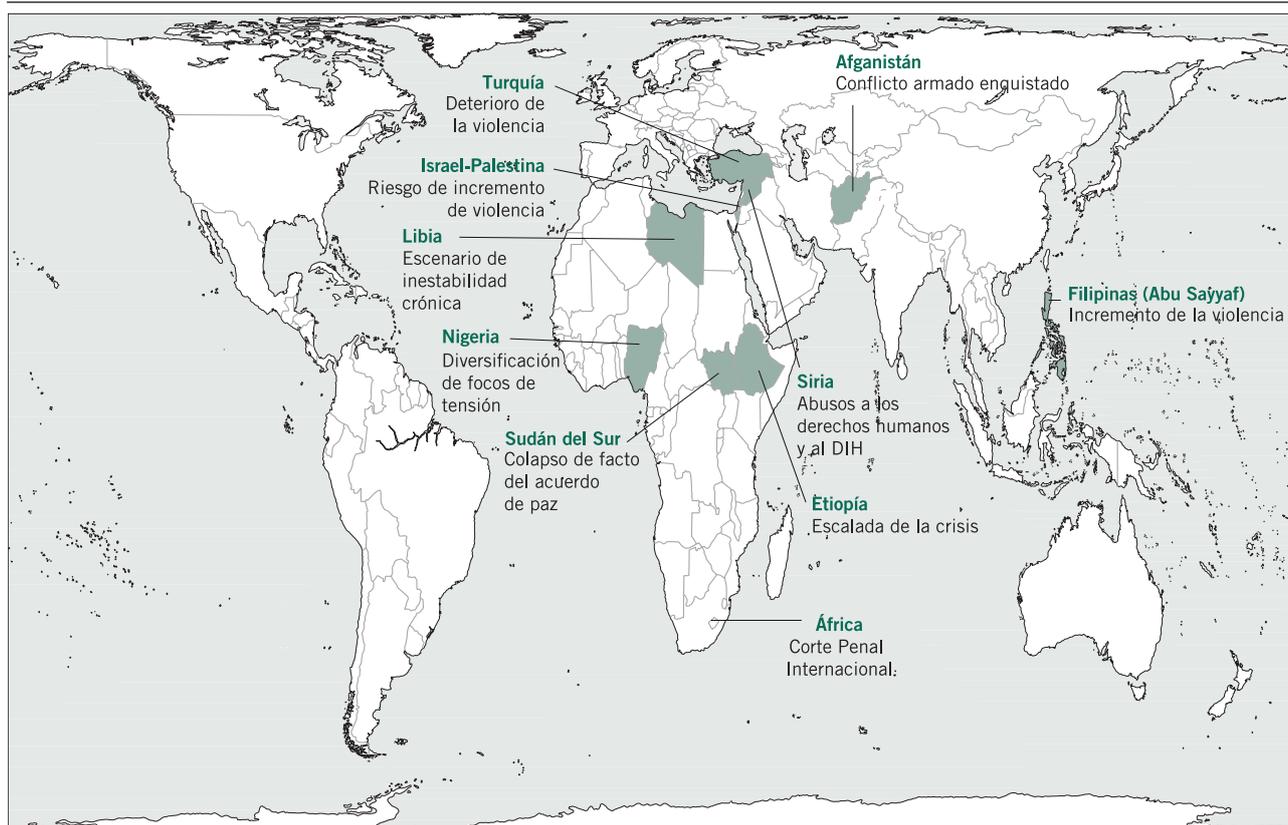


- **Armas nucleares:** El respaldo de más un centenar de Estados a la celebración de negociaciones en 2017 para lograr un tratado de prohibición de las armas nucleares, unido al creciente enfoque humanitario del tema y la presión de la sociedad civil internacional, abre una oportunidad histórica para estigmatizar el uso y posesión de armas nucleares y avanzar hacia un instrumento legal vinculante, pese al rechazo de los estados nucleares y aliados.
- **Libia:** Durante 2016 las dificultades para implementar el acuerdo de Skhirat confirmaron la fragilidad del pacto y pusieron en evidencia los múltiples retos de Libia, que podrían derivar un agravamiento de la situación en 2017. Entre ellos, una persistente polarización política, un panorama de seguridad caracterizado por un activo abanico de actores armados, una aproximación internacional condicionada por prioridades a menudo disonantes, y una situación de deterioro económico, humanitario y crónicas violaciones a los derechos humanos.

Escenarios de riesgo para 2017

En el sexto capítulo (**Escenarios de riesgo para 2017**), el informe identifica y analiza 10 escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2017.

- **Etiopía:** El país está sufriendo la peor crisis política y social de los últimos años, con una oleada de protestas contra el régimen reprimidas con extrema dureza y que causaron centenares de víctimas mortales durante 2016. Las graves protestas ponen de manifiesto la fragilidad del contrato social entre las élites y la población del país, descontenta con años de corrupción, con un sistema político autoritario, por la exclusión de amplias franjas de población del supuesto milagro económico etíope, por lo que el decreto de estado de emergencia hace prever un agravamiento de la situación.
- **Nigeria:** La proliferación de tensiones políticas, movimientos armados y de la violencia intercomunitaria en varias regiones del país (norte, centro y sur) está generando una situación de grave deterioro de la seguridad en Nigeria que amenaza su estabilidad. El papel de las fuerzas de seguridad en la represión de grupos y comunidades opositoras y disidentes, ha sido un factor que ha contribuido significativamente a detonar el estallido de la violencia en varios puntos del país, contribuyendo a la radicalización de diferentes movimientos.
- **Sudán del Sur:** Un año después de la firma del acuerdo de paz, el futuro del proceso de paz se presenta más incierto y precario que nunca. El fracaso de la implementación de las cláusulas del acuerdo, las violaciones sistemáticas al alto el fuego, el incremento de la violencia contra la población civil y el colapso de facto del Gobierno de Transición, ponen de relieve los grandes retos que afronta el futuro inmediato del país.



- **Afganistán:** El conflicto armado está fuertemente enquistado en el país quince años después de la invasión de EEUU y continúa generando gravísimos impactos en la población civil afgana. Nuevas dinámicas en el conflicto, la incipiente presencia de ISIS y el agravamiento de la crisis de desplazamiento forzado dificultan que a corto o medio plazo pueda lograrse una salida negociada. La crisis política que atraviesa el Gobierno obstaculiza todavía más que la situación en el país pueda mejorar.
- **Filipinas (Abu Sayyaf):** La proliferación y mayor coordinación de varios grupos islamistas en Mindanao; la posibilidad de que ISIS pueda estar extendiendo y consolidando su presencia en la isla como epicentro de sus actividades y proyecto en el Sudeste Asiático; y el incremento de las acciones armadas por parte de grupos que declaran su sintonía e incluso pertenencia a ISIS, como Abu Sayyaf o Estado Islámico de Lanao, podría suponer un incremento de la inseguridad en la región y afectar al proceso de paz con el MILF.
- **Turquía:** El fracaso del proceso de paz y la intensificación del conflicto en los planos bélico, político-social y regional, así como un escenario general en Turquía más complejo –marcado por los retos y consecuencias del intento fallido del golpe de Estado de 2016– apuntan a un deterioro en la situación de la cuestión kurda, de mayor violencia y militarización y de brecha entre el Estado y el movimiento kurdo.
- **Israel-Palestina:** El 50º aniversario de la ocupación israelí de Gaza y Cisjordania puede convertirse en un marco favorable para nuevas tensiones y violencia, teniendo en cuenta la ultra-derechización del Gobierno israelí, las señales de creciente frustración en la población palestina con la ocupación y con el liderazgo político palestino, y las escasas expectativas de que iniciativas internacionales reactiven el proceso de paz, en un clima de escepticismo sobre la viabilidad de la fórmula de dos Estados.
- **Corte Penal Internacional:** La Corte Penal Internacional, que afronta numerosos retos, presiones y críticas, ha sido acusada de poner un excesivo énfasis en los casos africanos y, a finales de 2016, se enfrentaba a uno de los principales retos desde el inicio de su andadura: tres países africanos, Sudáfrica, Burundi y Gambia, anunciaron su retirada de la Corte. La culminación de esta decisión y su efecto dominó puede suponer un debilitamiento de la institución y un retroceso en términos de protección de los derechos humanos.
- **Siria:** La guerra de Siria se ha caracterizado por brutales niveles de violencia contra la población civil y sistemáticas violaciones a los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, en un contexto de total impunidad y ante la impasibilidad de la comunidad internacional. Aunque no es el único caso, Siria también está sentando un simbólico y peligroso precedente y ha expuesto las debilidades del marco internacional para la protección de civiles en conflictos armados.